María Eugenia Trujillo

La artista y su obra

Soy María Eugenia Trujillo.

Soy mujer y soy artista, serlo no ha sido fácil, ni simple.

El 29 de julio de 1956, mi papá le escribía a mi abuela:

... hoy cumple María Eugenia 3 años, esta muy conversona y metida,

ya ayuda a barrer la casa y quiere planchar ropa, tuve que comprarle

una plancha pequeña ...

Crecí en un hogar antioqueño, tradicional y religioso, con todas sus características, en donde se nos inculcaba el respeto por nuestros mayores y sus creencias; pero era independiente y aventurera, todo lo cuestionaba y tenía una gran imaginación. Siempre he sido rebelde y contestataria desde la niña que fui, hasta la mujer madura que soy.

Siempre supe que sería artista, que a través del arte podría expresar mis sentimientos y lo que pensaba; por eso el eje de mi obra artística siempre ha sido la mujer: sus pensamientos, sus deseos, su sentir, su cuerpo.

Mis primeros trabajos fueron dibujos y obra gráfica, para pasar luego a lo tridimensional, utilicé como soporte el maniquí de confección femenino, sobre el cual trabajo en técnicas consideradas como artes menores como: la costura, el bordado, el tejido, etc. creando la serie que llamé, "Mapas ilimitados", que son cartografías personales donde se narran historias de los cuerpos.

También el arte me ha servido para denunciar y manifestarme ante el maltrato y el abandono infantil como en la instalación "Once años" y sobre mi inconformidad ante la posición de la Iglesia Católica hacia las mujeres en las series: "Las vírgenes", "Mujer en custodia" y " Mujeres ocultas".

Actualmente trabajo en la serie "Ex-votos", en la que indago sobre las ofrendas religiosas y su carga simbólica, como un canal de comunicación de los seres humanos con lo sobrenatural.

Al ser mujer-artista, los límites entre una y otra no existen, a través del arte me reconstruyo y recreo permanentemente. Con mi obra puedo sentir, hablar, protestar y manifestarme.

Hacer arte no es solo un acto de creación, sino de liberación.

